

9 de mayo: Día de la Victoria

RAMSÉS LOAIZA SABORÍO

Moscú, 9 de mayo, el Día de la Victoria de la Unión Soviética sobre la Alemania nazi en la Gran Guerra Patria (1941-1945).

Sobre los acontecimientos trágicos del 22 de junio de 1941 y sobre lo que los precedía, se han escrito más libros, artículos, memorias e investigaciones, que sobre cualesquiera otros episodios de los cuatro años de esta guerra. Sin embargo, la abundancia de las obras científicas y las composiciones publicitarias no nos acercan a la comprensión de lo que llevó al comienzo de la esa guerra, que muy pronto se convirtió en la Gran Guerra Patria para millones de soviéticos, hasta para los que bajo la influencia de la propaganda comunista casi han olvidado el sentido de la palabra "Patria". La derrota más grande en la historia de las guerras del ejército de muchos millones que poseía un armamento potente y que superaba numéricamente al adversario, la captura en pocos días de una cantidad desconocida de combatientes soviéticos y jefes, la ocupación instantánea de los espacios enormes y la confusión casi universal de los ciudadanos de la potencia más enorme que se había encontrado en el límite de la descomposición, con costos encajaba en la conciencia de los contemporáneos descendientes y se exigía una explicación.

¿Cómo fue el sistema político de la Unión Soviética antes de la Gran Guerra Patria? En diciembre de 1936, fue aceptada una nueva Constitución de la URSS, que por la propaganda oficial era llamada «La Constitución del Socialismo Vencedor». Su texto contenía muchas normas democráticas como: la anulación de la restricción de los derechos de los ciudadanos por el indicio de clase; la introducción de la votación universal, directa, igual y secreta; la proclamación de los derechos y libertades de los ciudadanos (la inviolabilidad de la persona, el secreto de la correspondencia, entre otros). Pero la Constitución no tenía el mecanismo para su puesta en ejecución y ésta se quedaba como un documento que era lo contrario a la vida real.

En la vida de la sociedad soviética han surgido muchos cambios cualitativos: en primer lugar, en la práctica fue demostrada la posibilidad del cambio de las relaciones capitalistas y la sustitución por otro régimen social; en segundo lugar, durante estos años eran puestas las bases de una potencia política militar e industrial; en tercer lugar, eran liquidadas todas las clases de explotaciones; en cuarto lugar, en el país había dos formas básicas de la propiedad - pública en forma estatal y cooperativa-; en quinto lugar, se cambió el aspecto de todos los pueblos de la URSS, se fortalecía su amistad y la cooperación.

Un nuevo estado cualitativo del pueblo soviético había llevado a la conclusión de la dirección política del país sobre lo que en la URSS, en general, fue construida la sociedad socialista. El objetivo básico de la política exterior de la URSS era el refuerzo de la posición política en la arena internacional y la ampliación de las relaciones económicas, sin embargo, a finales de la década de los años treinta, la Unión Soviética en realidad se encontraba en el aislamiento internacional. En la época de una nueva crisis económica mundial, los EEUU (como el iniciador) junto con varios países europeos habían levantado el bloqueo económico a la URSS. Francia presenta la iniciativa de la creación del bloque antisoviético de los estados europeos. De los grandes países sólo Alemania no se unió al boicot y, al contrario, se convirtió en su principal socio comercial. La toma de la Manchuria por Japón (1931) y la llegada al poder de los fascistas en Alemania (1933) habían creado la amenaza real a la paz. En estas condiciones, la URSS estaba interesada en formar la seguridad colectiva en Europa así como en Asia.

Después de largas negociaciones, en 1932 se firma entre Polonia, Finlandia, los Estados Bálticos y Francia, el Pacto de No Agresión. Pero, el éxito principal de la política exterior de estos años fue la estabilidad en las relaciones entre la Unión Soviética y los Estados Unidos.

En 1934, la URSS entra en la Liga de las Naciones. Pero, la reacción imperialista consistió en la creación del bloque agresivo militar entre Alemania, Italia y Japón, que empezaba la preparación activa para la guerra. En los años de 1938 a 1939, Alemania había comenzado a realizar sus agresivos planes de «la ampliación del espacio vital». En 1938, la víctima de la agresión fascista fue Austria. Los gobiernos de Inglaterra, Francia y los EEUU no habían emprendido ninguna medida para el refrenamiento del agresor.

Austria, ocupada por el ejército alemán, fue incluida en la composición del imperio alemán. Alemania e Italia se habían metido abiertamente en la guerra civil de España y habían ayudado en el derrocamiento del gobierno legal a la República Española en marzo de 1939 y en el establecimiento en el país de la dictadura fascista.

En marzo de 1939, Checoslovaquia era capturada por completo. El jefe del gobierno de Inglaterra había firmado en Munich con Hitler la declaración de no agresión militar mutua. Dos meses después, en diciembre de 1938, la declaración análoga era firmada por el gobierno francés. La URSS era el único Estado que no había reconocido la ocupación militar de Checoslovaquia. El gobierno de la Unión Soviética ofreció su deseo en prestar el apoyo militar si fuese necesario; sin embargo, el gobierno burgués de Checoslovaquia, traicionando los

intereses nacionales, se había negado a la ayuda propuesta. La impunidad de las acciones agresivas de Alemania había estimulado a la Italia fascista, que en abril de 1939 había capturado a Albania.

En la primavera de 1939 por la iniciativa del gobierno soviético, habían comenzado las negociaciones entre la URSS, Inglaterra y Francia acerca de la firma del pacto trilateral sobre la ayuda militar mutua. Las negociaciones continuaron hasta julio de 1939 y terminaron sin resultado debido a la posición ocupada por las potencias occidentales.

El fracaso de las negociaciones era ventajoso para Alemania, ya que no se dio la unión militar antialemana. Al mismo tiempo, en el verano de 1939, habían comenzado las negociaciones secretas entre Inglaterra y Alemania sobre la firma del Pacto recíproco en las cuestiones militares, económicas y políticas. En agosto de 1939, era evidente una falta de deseo entre los presidentes de las potencias occidentales en tomar las medidas eficaces del refrenamiento de la agresión fascista, y a su aspiración de ponerse de acuerdo con Alemania.

Para el verano de 1941, la Segunda Guerra Mundial se había acercado mucho a las fronteras de la Unión Soviética. La llama de la guerra ardía en Europa, Asia y África. El bloque de los estados fascistas, en este tiempo, había conseguido imponerse. Alemania había conquistado casi todos los países de Europa y con la potencia completa usaba sus recursos económicos y militares. Preparando la guerra contra la URSS, el mando supremo alemán había aumentado sus fuerzas armadas. El plan de la URSS (el plan de “Barbarossa”) fue firmado por Hitler el 18 de diciembre de 1940. Este plan consistía en la guerra relámpago y suponía una derrota inminente de las fuerzas armadas de la URSS durante la campaña del verano de 1941.

El 22 de junio de 1941, Alemania invadió la URSS, sorprendiendo a Stalin, quien se había negado a creer en la inminencia de una ofensiva alemana. El ataque alemán contra la URSS se desplegó desde el Océano Glacial Ártico hasta el Mar Negro. Durante el resto del verano y hasta finales de 1941, las tropas alemanas avanzaron por el interior del país y llegaron a las puertas de Leningrado, Moscú y Ucrania.

Durante algún tiempo, pareció que el rápido ataque alemán iba a triunfar, puesto que millones de soldados soviéticos fueron cercados, aniquilados y/o capturados. Sin embargo, las atrocidades cometidas por los alemanes en su avance, multiplicaron la resistencia soviética. El avance hacia Leningrado quedó detenido en septiembre de 1941, pero la ciudad estuvo rodeada hasta enero de 1944. Las bajas producidas durante el asedio superaron la cifra de 1250000 personas. En los primeros días de 1942, la ciudad de Moscú se vio liberada definitivamente del cerco germano. Durante la primavera y el verano de 1944, Ucrania y los Países Bálticos habían sido liberados. A finales de agosto, los ejércitos soviéticos ya combatían en los territorios polaco y rumano.

El 22 de abril de 1945, el Ejército Rojo ingresó a la periferia de Berlín. Las unidades alemanas ocupaban las posiciones defensivas a lo largo de las orillas occidentales del Oder y el Neisse. En los accesos de Berlín y en la propia ciudad estaba concentrada una agrupación de tropas compuesta por 62 divisiones de

cerca de un millón de efectivos, 1500 carros blindados, 10400 piezas de artillería y morteros y 3300 aviones de combate. El propio territorio de Berlín fue transformado en una potente fortificación y fue preparado para combates de calles. En torno y dentro de la ciudad, se crearon tres anillos de defensa, con más de 400 puntos de resistencia protegidos por hormigón armado. Al comenzar la operación, las tropas soviéticas contaban con 149 divisiones de fusileros y 12 divisiones de caballería, 13 cuerpos de carros blindados, 7 motorizados, 15 brigadas de tanques y automotrices especiales de más de 1900000 efectivos en total.

El 29 de abril, comenzaron los combates por el Reichstag. Después de realizar varios ataques, unidades de la 171 y 159 divisiones de fusileros, ocuparon el edificio de noche. El 30 de abril, a las 14:25, los sargentos Mijail Egorov y Melitón Kantaria colocaron la bandera de la victoria sobre el Reichstag. Está comprobado que militares de otras unidades, antes y después de ellos, también fijaban banderas rojas sobre el techo del Reichstag, pero la historiografía oficial considera como bandera de la victoria sólo la colocada por Egorov y Kantaria.

El primero de mayo, a las 03:50, al puesto de mando del octavo ejército de guardia, fue llevado el jefe de estado mayor general del ejército de tierra de la Wehrmacht, el general de infantería Kresh, quien dijo estar facultado para sostener negociaciones sobre el armisticio. Pero Stalin ordenó que pudiera tratarse de la capitulación incondicional solamente. A los mandos alemanes les fue formulado un ultimatum: si hasta las 10:00 ellos no aceptaban capitular, entonces las tropas soviéticas asestarían un golpe incondicional. Al no recibir respuesta, las unidades soviéticas abrieron fuego a las 10:40. Luego, a eso de las 18:00, se supo que la exigencia de la capitulación fue rechazada y empezó el último asalto a la parte central de la ciudad donde se encontraba la cancillería imperial. Los combates prosiguieron durante toda la noche del primero al 2 de mayo. Hacia el amanecer, todos los locales de la cancillería fueron ocupados por soldados soviéticos.

El 2 de mayo, a la 1:50 de la madrugada, por radio se recibió información del cese de las operaciones de combate y el envío de parlamentarios. Hacia las 15:00, los restos de la guarnición de Berlín (más de 134000 efectivos) se entregaron. Los alemanes representados por el general Feldmarschall Wilhelm Keitel, firmaron la rendición incondicional el 8 de mayo de 1945, a las 22:43 hora central europea (9 de mayo a las 24:43 hora de Moscú), poniendo así fin a la Segunda Guerra Mundial en el continente europeo.

La diferencia horaria explica por qué en los países occidentales así como en EE.UU. Gran Bretaña y la mayoría de los países de Europa, se celebra la Victoria el 8 de mayo, mientras que en Europa oriental se celebra el 9.

El 24 de junio, en la Plaza Roja de Moscú se conmemoró el desfile de la Victoria. En su parte culminante desfilaron 200 portaestandartes, quienes arrojaron al pie del mausoleo las banderas de las tropas alemanas derrotadas.

La pequeña Costa Rica, al otro lado del mundo, fue uno de los primeros países en declararle la guerra a la Alemania fascista y, en mayo de 1945, este pequeño pero valiente país, recibía la victoria con un gran entusiasmo y con una manifestación en su ciudad San José.

En mayo de 1975, en el Parque Morazán, colocaron una estela memorial en ho-

nor del trigésimo aniversario de la victoria de la gran guerra patria, pero después, por causa de la reconstrucción del parque, este monumento memorial fue removido y olvidado. En el año 2002, gracias a los esfuerzos de Guillermo Ramírez Garay, director de cultura de la Municipalidad de San José de aquel entonces, y a Nadezhda Grishina, el monumento fue recuperado e instalado de nuevo en ese parque.

En la operación de Berlín, las tropas soviéticas perdieron 78000 efectivos. Quedaron derrotadas por completo 70 divisiones de infantería, 12 divisiones de carros blindados, 11 motorizadas del adversario y fueron hechos prisioneros unos 480000 efectivos alemanes.

Después de la expulsión de los fascistas, cuando Rusia estaba toda destruida y el pueblo enfrentaba el peligro de morir por el hambre que asechaba, aun así, este país ayudaba desinteresadamente a otros países, a los cuales el ejército rojo liberó de los fascistas completa o parcialmente. El pueblo compartía las semillas, reconstruía puentes, carreteras, escuelas, fábricas y hasta sacaba a flote barcos que fueron hundidos durante la guerra. China del noreste y Corea también obtuvieron su libertad, gracias al papel decisivo del ejército ruso en la derrota del Japón imperialista.

En toda la historia mundial de las guerras provocadas por el ser humano, la Gran Guerra Patria fue la más destructiva: en pérdidas humanas, 22 millones de personas, 32 mil fábricas, más de 30 mil granjas agrícolas, 1700 ciudades y poblaciones, más de 7 mil aldeas y 6 millones de edificios fueron borrados de la faz de la tierra. Las tumbas de los soldados rusos están esparcidas por toda Europa: Austria, Bulgaria, Hungría, Dinamarca, Noruega, Polonia, República Checa, Eslovaquia, Yugoslavia y Alemania.

El 9 de mayo, por tradición, se reúnen los veteranos de guerra, se depositan ofrendas florales al pie de los monumentos de la gloria militar y retumban salvas de artillería.

Tras la desintegración de la Unión Soviética, durante un tiempo no hubo desfiles el 9 de mayo, pero se volvieron a organizar en 1995, con motivo del quincuagésimo aniversario de la Victoria. En aquella ocasión, se desarrollaron dos desfiles: en la Plaza Roja (veteranos y civiles) y en Poklónnaya Gorá (unidades militares y material de guerra).

En el año 2008, por primera vez después de 18 años, se realizó en Moscú un desfile militar. En éste participaron 8 mil militares, más de 100 unidades de técnica militar y más de 30 aviones y helicópteros de guerra. Los cadetes cargaban tanto los pabellones nacionales de Rusia como los de las banderas rojas de la victoria. La atención de todos fue atraída por los más modernos sistemas de propulsión “smerch” y los complejos estratégicos “tópol” con misiles balísticos intercontinentales. El desfile fue acompañado con la música de la banda militar constituida por 600 músicos.

La muy conmovedora acción “El Lazo de Georgy, lo recuerdo con orgullo” propuesta por la agencia RIA y la Comunidad Estudiantil, es una parte de la celebración. A partir del año 2005, cuando en Rusia celebraban el sexagésimo aniversario de la victoria, estos lazos de color negro y anaranjado aparecen como un símbolo del recuerdo y como señal del eterno agradecimiento a los veteranos

que libraron al mundo del fascismo. La Iglesia Ortodoxa también se unió a la acción. Estos lazos se reparten por todo el país y los estudiantes los regalan a los jóvenes, adultos mayores, niños, mujeres, soldados y milicianos; todos se ponen los lazos en sus ropas, en los bolsos, en las antenas de los carros, en las ventanas y puertas de sus casas, trenes y hasta en aviones.

El pueblo ruso quiere tener fe en que el día 9 de mayo estará vivo no solamente en la memoria de los curtidos por la guerra, sino también en la memoria de las generaciones venideras y, cabe recalcar, ya son muy pocos los veteranos de guerra vivos.

Bibliografía

Artola, R. (1995). *La II Guerra Mundial. De Varsovia a Berlín*. Editorial Alianza.

Cartier, R. (1968). *La Segunda Guerra Mundial*. Madrid: Editorial Planeta.

Churchill, W.S. (2004). *La Segunda Guerra Mundial*. Madrid: Editorial Planeta.

Hillgruber, A. (1995). *t*. Madrid: Editorial Alianza.

Jlevniuk, O.P. (2002). *La Gran Guerra Patria de la Unión Soviética, 1941-1945*. Moscú: Editorial Academia.

Kuritsyn, V.M. (1998). *Historia de Estado y Derecho de Rusia, 1929-1940*. Moscú: Editorial Relaciones Internacionales.

Leguineche, M. (1999). *Crónica de la II Guerra Mundial*. Editorial Temas de Hoy.

Liddell Hart, B.H. (2001). *Historia de la Segunda Guerra Mundial*. Editorial Carait.

Martínez Teixidó, A., J. Romero y J.L. Calvo (2001). *Enciclopedia del arte de la guerra* (2001). Madrid: Editorial Planeta.

Michel, H. *La Segunda Guerra Mundial* (1999). Editorial Akal.

Murray, W. y A.R. Millet (2002). *La guerra que había que ganar*. Editorial Temas de Hoy.

Weinberg, G.L. *Un mundo en armas. La Segunda Guerra Mundial: una visión de conjunto*. Madrid: Grijalbo.